

ଦାରଦଣ୍ଡା

RAINY SEASON
2024-5

morwini

REVIEW





Coeditoras: Eilyn Lombard/ Jamila Medina Ríos

Diseño y diagramación: lj. sánchez

Logo: Azul

En cubierta y para *Voyageuse de l'inexploré* [selfie]: Francis Mateo

Ilustraciones de *Eu sou mansa mas minha função de viver é feroz*: Kenia Cano (63-5, 67-9), Roberto Rodríguez (78, 79), Ivelisse Jiménez (87), Zaida Adriana Goveo Balmaseda (83), los fotografías de *The Useful Plants of the Island of Guam; with an Introductory Account of the Physical Features and Natural History of the Island, of the Character and History of Its People, and of Their Agriculture* (71, 75, 81, 89, 92, 95, 97, 100, 101, 103, 105, 107, 108) y Johannes van Overbeek en *Plantas indeseables en los cultivos tropicales: manual ilustrado para el agricultor, basado en material de Puerto Rico* (59, 73, 77, 85, 91, 93, 98, 99).

@cancan.delareview_

correo: candelareview@gmail.com

Consejo editorial: Rey Andújar/ Sandra Álvarez/ Jossiana Arroyo/

Luis J. Beltrán Álvarez/ Odette Casamayor/ Mabel Cuesta/

Orlando Deavila/ Damian Deamici/ Kristin Dykstra/

Carlos Gardeazábal/ Elena González/ Guillermo Irizarry/ Agustín Lao/

Reynaldo Lastre/ Sophie M. Lavoie/ Jacqueline Loss/ Yarlenis Malfrán/

Margarita Mateo/ José Antonio Mazzotti †/ Cristina Piña/ Justo Planas/

Rachel Price/ Aurora Santiago Ortiz/ Amanda Smith/ Esther Whitfiel

Candela Review y su sitio web fueron originalmente financiados por UConn Humanities Institute con el apoyo de El Instituto: Institute of Latin. Desde 2024 se hace gracias a donaciones privadas y de sus codirectoras.

índice

*Ultimately, this is not
about which questions
are asked but
whose questions and
why* 08

Nota editorial 06

Laura Ruiz Montes: Niñas de Jamaica 10

Jhak Valcourt: De creole a lengua ayitiana: crónica
de un viaje 18

Irene Rihuete Varea: Poéticas del fragmento y el
espacio: notas sobre *Retornar a Baracoa* (1966)
de Nicolás Guillén Landrián 32

Rubens Riol: Eyacular en la bruma. Cuerpos
“generizados,” imaginación *queer* e hipertextua-
lidad paródica en *Mona* de Reinaldo Arenas 42

*Eu sou mansa mas
minha função de
viver é feroz* 58

De un verdezunzún brotó esta siembra: poesía para “brindar” 60

Kenia Cano: Las aves de este día 62

Alma Karla: Cartas que entierro en el jardín 70

Yaxkin Melchy: Caminando por el Arboretum 72

Ruth Llana: Pertenencia botánica 76

Mariamatile Rodríguez: Invento vegetal, Mandamientos para acabar con una cosecha de manda-
rinas..., Canción del guarumo... 78

Soleida Ríos: Pies de palma 80

Nicole Delgado: Con el cuerpo leo los ciclos de la naturaleza... 82

Katerina Ramos-Jordan: *Furcraea tuberosa* (1933). Maguey 84

Mara Pastor: Liquen 86

Michelle Ricardo: Acción de la Ceiba Madre frente al Ozama, Acción de Orígenes, Árbol de monte,
Canción de cuna bajo cielo abierto 88

Lucille Berry-Haseth: *Soño dora*/ Sueño dorado 94

Arturo Desimone: *Di aleu*/ De lejanías, *Baile di Triunfo*/ Baile de la victoria, *Riba bon goberna-
cion, elemento y carweta*/ Del buen gobierno, los elementos y los entrometidos 95

Ralph Widnet: *Sin cariño*/ Sin el cariño del agua, *Abo no por*/ Usted ya no podrá, *Spiña di Kuras-
hi*/ La espina del coraje 102



La China de ultramar a	[hojas sueltas]	
dos voces: Cuba y Panamá		110
Martha Luisa Hernández Cadenas: 1916,		
Chinos culíes/ chinos libres		111
Javier Alvarado: Bitácora ferroviaria,		
Matachín		113
Loretta Collins Klobah y Maria Grau		
Perejoan: Poesía, calypso y artes visuales:		
para asomarnos a las aguas del Caribe		
anglófono		120
Brandon O'Brien: <i>The Creature from the</i>		
<i>Black Lagoon is Your Father/ El monstruo</i>		
de la laguna negra es tu padre		121
Tanya Shirley: <i>I Hope This Letter Finds You/</i>		
Espero que esta carta te encuentre		126

Voyageuse de l'inexploré 128
[selfie]

Francis Mateo: El Alto Chronicles o cómo		
viajar en el palo e la cotorra sin caerse		130
<i>Homesick</i>		132
<i>Inners</i>		135
Seis sobre un fin del mundo		135
La Lupe nos demolía el corazón en tres mil		
pedazos		136
<i>To Go</i> , Rubia		139
Barrio		140
Allá		140
Carnaval		143
<i>Simplified Philoctetes' Foot</i>		144
<i>Ogygian Reflections</i>		145

[playlist]

Elena Salido: Redes por tender hacia voces y		
movimientos antirracistas desde España		
y Canarias		146

The choice to love is a choice to connect, to find ourselves in the other 158

Michel Mendoza: <i>El Monte Reload</i>		160
Lucía Orsanic: Una casa-poema donde		
cabemos todes		168
Miguel Bacho: Esto no es una reseña		172
Valentina Figuera Martínez: <i>Paubrasilia</i>		
<i>Alucinata</i> : una reseña feminista de la		
"historia natural" de Brasil		178
Peter Szendy: <i>Au cimetière</i> [en vivo]		
<i>de la pellicule</i>		186

Struggle can be mobilized as resistance and as transformation 190

Llegó el Dulce. Ay Ombe Theatre,		
Performance Autology, cuidado y comunidad		192

Colaboradores		198
---------------------	--	-----



Como Elegguá, el Caribe es un cruce de caminos y memorias (musculares, siempre afectivas), por los que *Candela Review* 4 se avalancha, en correveidiles que van del manglar a la montaña, y siempre de cabeza al río/ al mar/ al ojo de los huracanes...

Retransitando por las vías del malhadado *comercio triangular*; hemos querido volver y revolver, ¿resolver? los mapas de la neo/colonización, con un gesto que abraza reparar (desde las guardarrayas abiertas) las rutas (que son llagas) de la plantación, el comercio y las migraciones. Convocamos y conjuramos reencarnaciones contemporáneas que desanda(ran) la conexión de los Caribes y las Américas con África, Europa e incluso Asia, mediante idiomas, creaciones, traducciones y soportes de toda laya, en vísperas de rehilar y contemplar los paisajes historizados, *como una atmósfera...*

Cada una a su oficio, las colaboraciones de este número religan esa región astillada por los otrora imperios de Inglaterra, España, Francia y Holanda, mientras recurvan, se aceleran, caracolean... yendo por las islas de Trinidad y Tobago, Jamaica, Ayiti/Quisqueya, Puerto Rico, Cuba, Aruba y Curaçao. Entre la ensayística de *Ultimately, this is not about which questions are asked but whose questions and why*, nos encontramos con las “Niñas de Jamaica [Kincaid]”, avistadas por Laura Ruiz Montes, quien analiza las representaciones de las infancias de esa novelista trinitaria, a partir del descubrimiento de los cuerpos, sus olores, sus fragilidades..., e imaginando en cada historia sus maneras de vivir en libertad. En “De creole a lengua ayitiana: crónica de un viaje”, Jhak Valcourt rehace el devenir de su idioma natal, siguiendo la metáfora de una mujer que, de sus orígenes a la actualidad, se ha transmutado y empoderado en andas de las artes literarias, la musicalidad y la autoconciencia política. Irene Rihuete Varea revisita *Retornar a Baracoa* (1966), del cineasta cubano Nicolás Guillén Landrián, proponiendo que las “Poéticas del fragmento y el espacio” permiten una porosidad entre lo real y su representación, en un corpus intermedial que hace de la red y la simultaneidad su prisma político dentro de la documentalística. Con “Eyacular en la bruma. Cuerpos ‘generizados’, imaginación *queer* e hipertextualidad paródica en *Mona* de Reinaldo Arenas”, Rubens Riol acentúa las resonancias visuales de esta pieza narrativa, y establece conversaciones con la historiografía y la historia del arte en son de explorar cómo el escritor cubano amplía las interpretaciones y las apropiaciones del famoso retrato, releendo la biografía de Leonardo da Vinci y en vínculos con su propia experiencia homoerótica.

Llegando por el mar de los Sargazos a un campo de *mori-viví* de cualquier potrero cubano, nos iluminó el boceto de la vergonzosa o sensitiva (*Mimosa pudica*) que, abretequeciérrate: escapando al roce del viajero, simboliza la opacidad de otredades que se resisten a ser reducidas (comprendidas).

Convocamos entonces al desborde de los ecosistemas en la lírica: maraña, monte, manigua jíbara del mambisado y el cimarronaje. *Eu sou mansa mas minha função de viver é feroz* congrega, junto a poetas de las islas ABC (Lucille Berry-Haseth, Arturo Desimone, Ralph Widnet), a voces boricuas (Nicole Delgado, Katerina Ramos-Jordan, Mara Pastor), mexicanas (Kenia Cano, Alma Karla y Yaxkin Melchy) y de Asturias (Ruth Llana), Colombia (Mariamatilde Rodríguez), República Dominicana (Michelle Ricardo), Cuba (Soleida Ríos). El dossier “De un verdezunún brotó esta siembra: poesía para ‘brindar’” fue ilustrado especialmente por la multifacética Kenia Cano, los dibujos de Roberto Rodríguez y apelando a la exhibición colectiva *Natura* (El Portal del Yunque, abril de 2023-julio de 2024), ya que Ivelisse Jiménez y Zaida Adriana Goveo Balmaseda inspiraron los textos “Liquen” y “Con el cuerpo leo los ciclos de la naturaleza...”, respectivamente. De los archivos coloniales con que se intentó clas/rificar la vegetación de las islas, brotaron y prendieron en este suelo ejemplares fotografiados de *The Useful Plants of the Island of Guam; with an Introductory Account of the Physical Features and Natural History of the Island, of the Character and History of Its People, and of Their Agriculture* (1905) y *Plantas indeseables en los cultivos tropicales: manual ilustrado para el agricultor; basado en material de Puerto Rico* (1950), de cuyo maguey nació “*Furcraea* tuberosa (1933)”. De “mundodolido” a “verdehalago” (ceiba, palma, guarumo, laurel, sauce, cactus, sábila...), los poemas nos reabren a sabores (mango, maíz, mamoncillo, mandarina, dátil...) y aleteos (murciélagos, palomas, colibríes, cocuyos...) extraviados, aupándonos a trepar o descender por el espinazo de las geografías, para emanciparnos, desbordades, yéndonos siempre por las ramas.

Por eso acudimos a las *Hojas sueltas*, para dar cuentas de aristas como la presencia asiática en nuestro continente. Y, asimismo, gracias a laboreos de traducción, pudimos sumar el entramado mítico y melódico del inglés del Caribe. En “La China de ultramar a dos voces: Cuba y Panamá”, Martha Luisa Hernández Cadenas y Javier Alvarado se internan en la historia de ese otro ciclo de esclavitud que puede ser la migración, entre las aportaciones de los culíes al teatro habanero y al ferrocarril transístmico, como una de tantas huellas posibles (culinarias, eróticas, lingüísticas...). Con las traductoras Loretta Collins Klobah y Maria Grau Perejoan nos introducimos en las texturas de Trinidad y Tobago (Brandon O’Brien-Lord Melody) y Jamaica (Tanya Shirley-Kereina Chang Fat), viendo la intersección de “Poesía, *calypso* y artes visuales: para asomarnos a las aguas del Caribe anglófono”, mientras recono-

ceмос entre medios otras posibilidades de la figura humana: en cuerpos telúricos, “in-mundos”, “in-armónicos”, que abrazan y exceden lo materno y lo masculino.

Con la [selfie] del poeta y fotógrafo Francis Mateo, *Voyageuse de l'inexploré* se vuelca sobre la comunidad dominicana en Nueva York: desde el por qué de su llegada hasta las maneras en que se fue asentando y acaso peligra, hoy, ¿diluida?, entre asimilación y gentrificación. Con la entrelengua de su entrelugar, “El Alto Chronicles o cómo viajar en el palo e la cotorra sin caerse” entrega dos visiones de la experiencia bifurcada/bífida del “dominicano ausente”, y nos deja escuchar ese com/padreo (icotorreo!) que nunca se apaga, cuando del Caribe se trata, mientras recorremos con él, dando rueda entre su bicicleta y la guagua pública, los recovecos de identidades en resistencia.

Inauguramos también al fin nuestra [playlist], con el afán de agrupar y compartir listas diversas que animen conversaciones presentes y futuras. Contamos para este número con “Redes por tender hacia voces y movimientos antirracistas desde España y Canarias”, confeccionada por Elena Salido, donde se enlazan cuentas de Instagram de organizaciones antirracistas ubicadas en esa región ibérica, que cargan a su vez raíces múltiples y se ramifican hacia otros territorios, en idas y vueltas potencialmente infinitas.

Entre la etnografía, el cine y –nuevamente– la poesía, cinco reseñas integran esta vez la sección *The choice to love is a choice to connect, to find ourselves in the other*. Michel Mendoza, en “El Monte Reload”, reflexiona sobre lo que implica la publicación de una traducción al inglés del libro que la investigadora cubana Lydia Cabrera diera a conocer en 1954. *El Monte: Notes on the Religions, Magic, Superstitions, and Folklore of the Black and Creole People of Cuba* (2023) amplifica las conexiones entre espiritualidades varias y amplía sin dudas las posibilidades investigativas de los estudios de ciencia ficción caribeña contemporánea. Lucía Orsanic presenta el panorama *Siete poetas cubanas contemporáneas* (2023), antologadas y prologadas por la investigadora y escritora Nara Mansur Cao, alrededor de la idea de “la casa-poema”, donde estas mujeres se arre juntan, entre nomadismos, presencias y distancias, para hacer de la palabra comunidad y refugio. Otra selección poética es recorrida por Miguel Bacho en “Esto no es una reseña”: *eXpuetas a lo experimental* (2024), donde om ulloa y Mayra Piña recogen textos latinoamericanos que traslucen la latencia neobarroca y que fluctúan –según el poeta y crítico– entre lo autosuficiente y lo vinculado, cuando no conocemos el corpus del que

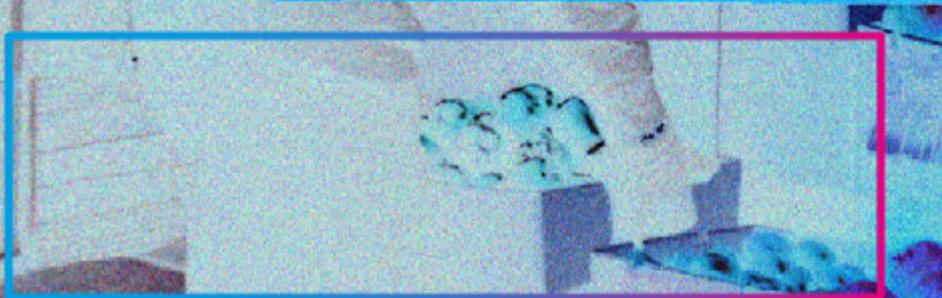
proviene o no accedemos a los performances de las voces en cuestión. “*Paubrasilia Alucinata: una reseña feminista de la “historia natural” de Brasil*” presenta la edición de 2024 del poemario del ensayista y traductor Wilson Alves-Bezerra – porque la Amazonia tampoco nos podía faltar–, donde –al decir de la traductora e investigadora venezolana Valentina Figuera Martínez– “La valentía de ser poesía como acto político” es representada por la reescritura de la historia brasileña y latinoamericana, en diálogo perenne con el espacio natural. El profesor y ensayista Peter Szendy inaugura [en vivo] –un espacio que busca rescatar las presentaciones orales– con su visión de *Au cimetière de la pellicule* (2023), del realizador guineano Thierno Souleymane Diallo, proyectada en Le Festival du Film Français et Francophone de Providence (PFFFF) –dirigido y organizado por la profesora, investigadora y traductora Laura Odello, en la sede del cine-teatro Avon–; esta cinta nos permite acceder a la historia de la cinematografía africana, y a su magra conservación, a caballo entre las ruinas arquitectónicas y los archivos enmohecidos o calcinados de excolonias y eximperios.

Con *Struggle can be mobilized as resistance and transformation* entramos a participar en la entrevista (“charla-muela-conversación”) de Luis Ernesto Prieto y Ay Ombe Theatre. En este *musings* de la serie de audios “Llegó el Dulce”, concertado en abril de 2024, Josefina Báez, Andrea Lagos Neumann, Marielayne Báez Aquino, Pilar Espinal y Carlos Snaider sientenpiensan en voz alta sobre *Performance Autology*, ejercicio y práctica metodológicos donde teatro, música, baile, meditación y artes visuales son experimentados como un proceso de cuidados colectivos.

Las páginas de *Candela Review* esplenden esta vez con el diseñador Lio, quien ha hecho máquina con los delirios de nuestros pasados y futuridades, avivando la llama *afro-trans-queer-feminista-descolonial*. Volvemos a la carga abrazadas a la dormidera, esa planta con flores, a ratos con espinas, que ha sido catalogada como *invasora* e *indeseable* desde prismas económicos y agrícolas, y que el muralismo de nuestras sororas boricuas en el Colectivo Moriviví ha reactivado con su arte callejero e independentista. Clave también en despojos y obras espirituales, para la medicina verde, el *moriviví* es antiinflamatorio y pectoral, antiespasmódico y sedante; icombate tumores, úlceras, cicatrices...! Como este espécimen, nuestra publicación incita a habitar el Caribe y toda casa allende los mares desde una po/ética de la reparación; y quisiera para sí misma y para quienes con ella cundan, resonando con Ay Ombe Theatre, un activismo revisteril que no deje de ser “cuido y comunidad”.



*Ultimately,
this is not
about which
questions are
asked*





*but whose
questions
and why*

*Por donde pasaban quedaba arrasada la tierra...
Pero a los bárbaros se les caían de las botas,
de las barbas, de los yelmos, de las herraduras, como piedrecitas,
las palabras luminosas que se quedaron aquí resplandecientes... el idioma.
Salimos perdiendo... Salimos ganando...
Se llevaron el oro y nos dejaron el oro...
Se lo llevaron todo y nos dejaron todo...
Nos dejaron las palabras.*
PABLO NERUDA, *Confieso que he vivido* (54)

*Nenpòt kote sovaj yo te pase yo te ravaje tout tè...
Men pawòl yo, byen klere, te tombe sot nan bòt yo,
nan bab yo, nan kas yo, nan fè chwal yo,
tankou bèl ti wòch, epi yo rete la y ap briye... Lang lan.
Nou pèdi... Nou genyen...
Yo bwote lò yo ale, men yo bay nou tout bagay...
Yo bay nou mo yo.¹*



I
s el siglo de la luz. Año de la Revolución francesa. Pero no estamos en Francia, sino en la isla de Saint-Domingue: *La perle des Antilles* para el mundo; averno para los africanos. Dos etnias comparten esta contradicción: por un lado, los franceses; blancos, amos, esclavistas, vendedores de humanos; y por otro, los africanos: negros, esclavos, mercancías. Dos religiones se confrontan: el catolicismo, que predica la explotación y la conversión del hombre negro en animal, y su aniquilación; el vodú, que predica la libertad y la igualdad de derechos.

Ya no se ven taínos. Casi todos asesinados anteriormente por los españoles.

Con “789 plantaciones de algodón, 3100 de café, 3100 de índigo [añil], 673 de víveres y casi 800 ingenios de azúcar” (Di Tella 23), la isla es adornada con sus mejores prendas

¹ Todas las traducciones sin referencias, de la lengua ayitiana y el francés, son de Jhak Valcourt, a no ser que se consigne otra fuente (*N. de las Coed.*). El autor también ha tenido a bien ofrecer traducciones al español de casi todos los nombres de las obras en lengua ayitiana que congrega aquí.

De creole a lengua ayitiana: crónica de un viaje

Jhak Valcourt
jhakyvalcourt@gmail.com



Durante la primera fase de su metamorfosis, Creole se da cuenta de que tiene, como cualquier idioma, un poder inmensurable: el de aniquilar o construir, de unir o dividir. Así pues, piensa, si puede hacer todo esto siendo un dialecto chapurreado, ¿qué no podrá si se desviste de las prendas y falsos ornamentos coloniales para convertirse en una lengua, no solo soberana, sino en una lengua tanto hablada como escrita; tener sus propios adornos, su propia identidad?



y, para mantener su belleza, se nutre de carne, sangre, sudor africanos y de mierda francesa.

La comunicación entre las dos entidades es un desastre. Entre los franceses, se habla en francés. Entre franceses y esclavos, se habla en látigos, cadenas, máscaras de hierro o collares de ahorque. Entre los africanos, se habla en wolof y en las lenguas gbè. Lo que hace que hasta entre estos últimos la comunicación sea otra catástrofe; por lo tanto, hay que aprender el francés, o algo lo más próximo al francés, o algo de uso común. Así, pues, empieza la odisea de la comunicación de los esclavos.

Los oídos colgados a los labios del amo, los esclavos empiezan a pescar migajas de palabras, desentrañarlas para su sustento. Sin embargo, se presenta otro obstáculo: pronto descubren que por mucho que se esfuerzan no logran asimilar la pronunciación de esa lengua extraña y ajena. Por ejemplo, cuando escuchan *moi* (yo), repiten *mwen; vous, tu* (vosotros, tú): *ou; il* (él): *li*.² También toman fragmentos franceses menos difíciles y los remiendan con sus idiomas. Por ejemplo, cuando escuchan: *Comment ça va?* (¿Cómo estás?), dicen: *Kòman ou ye?*; aunque este último puede haber nacido de *Comment tu es?* Sin embargo, en vez de desanimarse, se entusiasman. Porque, ya que no poseen nada, se percatan de que pueden construir algo nuevo, algo propio. Además, ¿qué mejor manera de burlarse del amo que distorsionar su idioma? Por otro lado, con esta nueva jerga, los que no hablan las lenguas gbè o el wolof pueden entenderse y, además, despistan a los intérpretes del amo que entienden los idiomas africanos. Ahora logran comunicarse entre ellos exclusivamente. Así pues, nace Creole. Gracias a ella, se consolida la unión de los

africanos, lo que a su vez lleva a la revolución más grande en contra de la esclavitud; y con ello, nace Ayiti³ (Larose).⁴

II

Durante la primera fase de su metamorfosis, Creole se da cuenta de que tiene, como cualquier idioma, un poder inmensurable: el de aniquilar o construir, de unir o dividir. Así pues, piensa, si puede hacer todo esto siendo un dialecto chapurreado, ¿qué no podrá si se desviste de las prendas y falsos ornamentos coloniales para convertirse en una lengua, no solo soberana, sino en una lengua tanto hablada como escrita; tener sus propios

³ Decido inclinarme por la grafía ayitiana por encima de la francesa: Ayiti (lengua ayitiana), Haïti (francés).

⁴ Por la inaccesibilidad de estos archivos, las fuentes han sido tomadas de libros y, en otras ocasiones de internet, sin consignarse por ello paginado (como es el caso de "Haïti, Hayti, Ayiti... comment s'écrit...?", de Jimmy Larose, uno entre los varios ensayistas citados y traducidos por el propio Jhak Valcourt). Nos place el bamboleo entre el prolijo detalle sobre las ediciones que el investigador emplea y la visibilidad parcial de otras, que invita a seguir explorando y a reflexionar sobre las tradiciones escondidas de nuestras islas (*N. de las Coed.*).

² Deduzco, basado en las desviaciones lingüísticas del francés al ayitiano.

adornos, su propia identidad? Entonces sale en busca de los poetas e intelectuales. Pero el viaje es rudo y triste. Durante setenta y nueve años, desde 1804 hasta 1883, los círculos importantes la rechazan, las plumas de los poetas la humillan, el himno nacional la excluye. “Además –dice Saint-John Kauss–, entre 1750 y 1950, cerca de dos siglos de vida, no se puede lamentablemente contar más de cinco a seis poetas que se expresan al margen ‘del creole’. Todo eso demuestra que desde siempre... fue y es una lengua despreciada y descuidada por los intelectuales ayitianos” (2). A Creole le embarga un dolor inefable. Esa declaración le entristece, aunque bien sabe que sí, hay poetas que de verdad le desprecian.⁵ Sin embargo, como buena madre, perdona a Kauss esa ocurrencia porque, en el fondo, conoce el eterno dilema contra el que luchan sus poetas: “Tener una literatura sin lectores o una literatura sin lengua”, como expresa su amado Georges Castera (2015).

El caso es que, durante la primera fase de su metamorfosis, Creole es (percibida como) una mujer coja, desgarbada, impura, con las facciones defectuosas. Ejemplo de ello es la vez en que François Roman Lhérisson la evoca, en algún mes cualquiera del 1819, para cantar sus *Chansons Creoles*:⁶

*Grand maman moïn dit: nans Guinée,
Ma maman m'a raconté qu'autrefois en Guinée.*
(Hazaël-Massieux 239)

Mi abuela dice: en Guinea,
Mi madre me contaba que antaño, en Guinea.

La invitación es mediocre y débil, porque el poeta obliga a Creole a vestirse a lo francés para cantar su belleza. Todas las prendas son francesas (grafía: *Grand, Guinée, qu'autrefois*; tiempo verbal: *m'a raconté*), con la sintaxis en creole. La ofensa para Creole es una bofetada. Siente que su belleza –no es que no alcance todavía el canon de lo que es una lengua–, sino que no es auténtica. Quizás por eso la desdennan, se dice. Sin embargo, rumiando las humillaciones de los años anteriores, agradece el hecho de que alguien por fin se haya fijado en ella, a pesar de que la vista con harapos franceses. Y, como si fuese poco, vive en un lugar donde todo está en pañales. Solo los prejuicios están en su apogeo. La tarea se hace difícil. “Lè yo te esklav, m se te fanm ki te pi bèl nan je yo. Kounya yo lib”,⁷ piensa Creole. La única manera de alcanzar una belleza embriagadora y legítima es ser amada, y Creole lo sabe. Es así que recoge su orgullo, recorre de boca en boca, a sus anchas, la recién nacida República. Busca refugios en los cuentos populares, en labios de viejos y borrachos; en labios de las abuelas, bajo los mangos, los naranjos, los caneleros, al caer la tarde. Se encariña con los campesinos, los únicos que le rinden honor y agradecimientos. Por lo tanto, decide codearse con ellos. Se emborracha de clerén y de *krik krak*. A pesar de que muchos de los poetas e intelectuales son mulatos, egresados de universidades de Francia, y que hacen del francés su esposa, Creole no los culpa. Piensa que sus rechazos hacia ella están condicionados

⁵ Siendo que aún Creole estaba por definir, viniendo informe de las bocas de sus hablantes, hemos mantenido en los principios de este recuento el leísmo (*N. de las Coed.*).

⁶ *Canciones Creoles*.

⁷ “Cuando eran esclavos, yo era la mujer más bella para sus ojos, ahora que son libres”.

por su educación colonial o, a lo mejor, el rechazo no es de ellos ni de sus plumas, sino del folio donde escriben, que es blanco o mulato. De modo que Creole debe desempañarles los ojos y mostrarles la belleza de su negritud. Pero, ¿cómo hacerlo?

Así pasa el tiempo, marginada en su rincón junto a los campesinos. Hasta que un día, con la esperanza ya perdida, exactamente en 1883, Creole recibe otra invitación, más dulce y placentera, del poeta Oswald Durand, quien la invoca para ayudarla a llorar el abandono de Marie-Noelle Belizaire en el poema “Choucouné”:

*Dèiè yon gwo touff pingoin
L'aut'jou, moïn contré Choucouné;
Li sourit l'heur' li ouè moïn,
Moïn dit: “Ciel! a là bell' moune!”
Li dit: “Ou trouvez ça, cher?”
P'tits z'oiseaux ta pé couté nous lan l'air...
Quand moïn songé ça, moïn gagnin la peïne,
Car dimpi jou-là, dé pieds-moïn lan chaîne!*

Detrás de un penacho de cacto,
El otro día, conocí a Choucouné;
Ella sonrió al verme
Digo: “¡Cielos! ¡Qué hermosura!”
Dice: “¿Te parece, querido?”
Los pajarillos nos escuchaban en el aire (bis)...
Cuando recuerdo eso, me apeno.
¡Pues desde ese día, estoy atado de pies y manos! (bis)

*Choucoun' cé yon marabout:
Z'yeux-li clairé com' chandelle.
Li gangnin tété doubout...
—Ah! si Choucoun' té fidèle!
—Nous rété causer longtemps...
Jusqu' z'oiseaux lan bois té paraître' contents!...
Pitôt blié ça, cé trop grand la peïne,
Car dimpi jou-là, dé pieds moïn lan chaîne!*

Choucouné es un Marabout:
Sus ojos brillan como velas.
Puntiagudos son sus senos...
—¡Ah! Si Choucouné hubiera sido fiel
—Nos quedamos hablando mucho tiempo...
¡Hasta las aves de los bosques parecían contentas!...
Mejor olvido aquello, demasiado grande la pena,
¡Pues desde ese día, estoy atado de pies y manos! (bis)

*P'tits dents Choucoun' blanch' com' lait'
Bouch'-li couleur caïmite;
Li pas gros femm', li grassett':
Femm'com' ça plai moïn tout d'suite...
Temps passé pas temps jodi!...
Z'oiseaux té tendé tout ça li té dit...
Si yo songé ça, yo doué lan la peïne,
Car dimpi jou-là, dé pieds moïn lan chaîne.*

*Blancos como la leche los dientecitos de Choucouné,
Color caimito su boca:
No es mujer obesa, solo rolliza:*

Textos escogidos

Agradecemos con largueza esta especie de “catálogo de las naves” de la literatura ayitiana, que el autor ha tenido a bien incluir para la curiosidad lectora, y que nos interesa sobremanera fomentar a la manera de nuestra sección [playlist], como generosas ofrendas para investigaciones porvenir. La presente incluye fechas de edición de libros y movimientos, así como el arco de vida-muerte (a veces misterioso) de quienes han dado vida a la cultura ayitiana.

Fábula

Cric Crac (1901), **Georges Sylvain**

Novela

Dezafi (1975), **Frankétienne**

Gouverneurs de la rosée (1944), **Jacques Roumain**

Zoune chez sa ninnaine (1906) y *La famille des*

Pitite-Caille (1905), **Justin Lhérisson**

Esperans Dezire (1989), **Deschamps**

Ensayo

Ainsi parla l'oncle (1928), **Jean Price-Mars**

Canciones, grupos musicales, cantantes

Chansons Créoles (1819), **François Roman Lhérisson**

Koudjay (grupo musical)

Mujer como ella me fascina enseguida...
iTiempos pasados no son tiempos de hoy!...
Los pajarillos escucharon sus promesas...
Si se acuerdan, deben estar entristecidos,
iPues desde ese día, estoy atado de pies y manos!

N'allé la caze maman-li;
—Yon grand moun' qui bien honnête!
Sitôt li ouè moin, li dît:
"Ah ! moin content cilà nette!"
Nous bouè chocolat aux noix
Est-c'tout ça fini, p'tits z'oiseaux lan bois?
—Pitôt blié ça, cé trop grand la peine,
Car dimpi jou-là, dé pieds moin lan chaîne.

Fuimos a casa de su madre:
—iUna doña muy honrada!
Tan pronto me vio, dijo:
"iAh, he aquí uno que me encanta!"
Tomamos chocolate con nuez...
iYa se acabó todo, pajarillos del bosque!
—Mejor olvido aquello, demasiado grande la pena
iPues desde ese día, estoy atado de pies y manos! (bis)

Meubl' prêt', bell' caban' bateau,
Chais' rotin, tabl' rond', dodine,
Dé mat'las, yon port'manteau,
Napp', serviette, rideau mouss'line...
Quinz' jou sèl'ment té rété...
P'tits oiseau lan bois, couté-moin, couté!...
Z'autr' tout' va comprendr' si moin lan la peine,
Si dimpi jou-là dé pieds-moin lan chaîne...

Muebles listos, hermosa cama trineo,
Sillas de mimbre, mesa redonda, mecedora
Dos colchones, un perchero,
Manteles, toallas, cortinas de tul...
Solo faltaban quince días...
iPajarillos del bosque, escúchenme, escuchen!...
Comprenderán si no estoy apenado,
Pues desde ese día, estoy atado de pies y manos.

Yon p'tit blanc vini rivé:
P'tit' barb' roug', bell' figur' rose;
Montr' sous côté, bell' chivé...
—Malheur moin, li qui la cause!...
Li trouvé Choucoun' joli:
Li parlé francé, Choucoun' aimé-li...
Pitôt blié ça, cé trop grand la peine,
Choucoun' quitté moin, dé pieds-moin lan chaîne!

He aquí que llega un niño blanco:
Perilla roja, hermoso rostro de tez rosada;
Reloj a un lado, hermosa cabellera...
iAy de mí!, ila causa de mi desgracia!
A Choucoun la encuentra hermosa:
Habla francés y Choucoun se enamora...
Mejor olvido aquello, demasiado grande la pena,
Choucoun me dejó, estoy atado de pies y manos.

Çà qui pis trist' lan tout ça,
Çà qui va surprèndr' tout' moune,
Ci pou ouè malgré temps-là,
Moin aimé toujours Choucoun!
—Li va fai' yon p'tit quat'ron...
P'tits z'oiseaux, gadé! P'tit ventr'-li bien rond!...
Pé! Fémin bec z'autr', cé trop grand la peine:
Dé pieds pitit Pierr', dé pieds-li lan chaîne!⁸

Lo peor de todo,
Lo que a todos sorprenderá,
Es que después de tanto tiempo,
iAún amo a Choucoun!
—Va a tener a un pequeño mestizo...
iPajarillos, miren! iSu barriguita es bien redonda!...
iSilencio! iCallen sus picos! demasiado grande la pena:
iTi Pierre está atado de pies y manos!⁹

A pesar de que tiene que vestirse de nuevo a lo francés, la diferencia esta vez es bastante notable. Porque parte de las prendas son un remiendo para crear prendas nuevas, únicas, personalizadas, como: *gnou*, *z'oiseaux*, *ouè*, por ejemplo; y otras ya son típicas, como: *Dèiè*, *moune*, *pou*... y el tiempo verbal: *ta pé couité, té tandé*... Las huellas del francés, que le agrietan la piel, la molestan y le arrancan suspiros de tristeza; sin embargo, hay un dejo de orgullo y de satisfacción. "Sa pa fè lontan, pye m t ap glise sou po plim ak papye yo, ki te rayim. Men kounya fòm selebre ti siksè yo",¹⁰ así habla y va disfrutando los pequeños éxitos. Entonces ocurre algo, y es que, en el reflejo de sí misma que le muestra "Choucoun", Creole descubre que no cojea como antes, ni su rostro está tan torcido. Quizás por eso, piensa, más poetas empiezan a cortejarla. Masillon Coicou, por ejemplo, con *Reproche de Ti Yvette (Quejas de la pequeña Yvette)* (1901); Georges Sylvain, con sus fábulas, *Cric Crac*¹⁰ (1901)..., y el que más la defendió, Jean Price-Mars, en su obra maestra *Ainsi parla l'oncle (Así habla el tío)* (1928), "para estetificar el folklore en la literatura" y, de paso, exaltar seriamente a Creole, como la mujer más bella de una tradición. Imagine usted la alegría loca de Creole, su paroxismo.

A medida que más poetas la van cantando y evocando, más hermosa y joven se va poniendo. Prendas gramaticales y fonéticas van adornando sus facciones. Sin embargo, Creole está cansada de vestirse a lo francés, de ser poseída y no posesora, de ser sirvienta y no dueña. Así que piensa: "e si olye m tann yo rele m m met men m sou yo?"¹¹ La idea es seductora, pero Creole teme ser demasiado engreída, entrometida. "Fè pwese se bato san gouvènay, san gid. Li pi bon sim tann",¹² dice. La paciencia no es algo que le falte. Entretanto, decide visitar a los novelistas. Se mira en sus creaciones, con cautela. Pues después

⁸ La ortografía es de la edición Kraus Reprint (222 y ss.).

⁹ Se respeta la manera "decimonónica" de comenzar cada verso en mayúsculas independientemente de la puntuación, también en las traducciones al español ofrecidas (*N. de las Coed.*).

¹⁰ Expresión ayiatiana, que se usa antes de empezar a contar un cuento. El narrador dice: "krik", los oyentes contestan: "krak".

¹¹ "¿y si en lugar de esperar que me evoquen me apodero de ellos?"

¹² "La prisa es un barco sin timonel ni brújula. Lo mejor es esperar".

Ram (grupo musical)

Boukman Eksperyans (grupo musical)

Manno Charlemagne (poeta y cantautor)

Alan Cavé (cantante)

John Steve Brunach (cantante)

Poesía

Maji Gri Dji, **James Noël**

An n al Lazil, Jebca (2018), **Fred Edson Lafortune**

100 powèm pou Jòj Kastrá, youn pou Danmbala (2012)

y Gouyad legede, trad. **Inéma Jeudi** et. al. (2009)

Lang nou souse nan sous (2011), **Jean Durosier**

Desrivières

Koze lanmou (1995), **Emmanuel Védrine**

Depale (1979); *Zanj nan dlo* (1995), **Lyonel Trouillot**

Anba Lakay (1984); *Zile nou* (1995), **Michel-Ange**

Hyppolite

Powèm pou youn Ayiti tounèf (1994), **Jean Robespierre**

Désiré

Zepon file (1994) y *Pikliz* (1988), **Kiki Wainwright**

Bwamitan (1993), **Lenous Suprice**

Chalè Piman (1990), **Maurice Cadet**

You cho you dous (1989), **Karl Henry Rey**

Ekziltik (1988), **Emmanuel Eugène**

Maskilanje (1987), *Parentèz* (1988) y *Plofil* (1990), **Kesler**

Brezo

Piti Piti plen kay (1987), **Serge Madhère**

Pataswèl (1987), **André Fritz Dossous**

Boula pou yon metamòfoz zèklè (1987), **Denizé Lauture,**

Denize Lotu

Malfini-Byenfini (1986), **Bob Lapierre**

Pwezigue (1985), **Jacques Louverture**

Fouetkach verite sou tanbou (1983), **Mac Donald**

Prosper

de “Choucouné”, teme que, si busca sus plumas, se resbale. “So sa ka fatal”,¹³ se dice. Por eso, mira las novelas de reojo, flirtea con ellas a distancia, como con *La famille des Pitite-Caille* (*La familia Pitite-Caille*) (1905) de Justin Lhérisson (1873-1907):

—*Etè ! Nou ta couté ou ! ou cé l'oraille calé.*
 —*Voisins, prend précautions nou ! femme-la, cé cochon sans poèl; li gangin baka pou li nourri !*
 —*Vye bazi minnin coinda, ou mett bombé jipon ou, vié madanm, madanm patecrouè ou cé vent minnin d'eau poussé...* (11)

—¡Oh! ¡Te haríamos caso! Eres un rayo parido.
 —Vecinos, tengan precaución. Esa mujer es una cerda sin vellos; tiene baka que alimentar.
 —Portadora de desgracia, sigue hinchando tu enagua, anciana, asustada, eres lo que trae la brisa y lo que empuja el agua...

Aquí, Creole reconoce la inseguridad de Lhérisson entre el uso de la *c* y la *k*; entre la *s* y *z*, las primeras: francesas, las segundas: ayitianas. Y las prendas francesas persisten: *l'oraille* (rayos), *voisins* (vecinos), *d'eau* (agua)... Mientras, en *Zoune chez sa ninnaine* (*Zoune en casa de su madrina*) (1906), del mismo autor (“—Nou pas criquins vivants, mé zamis; nou cé bêtes nou vive cou bêtes”),¹⁴ que se inspiran en una forma narrativa oral típicamente ayitiana: *los Odyans* o *Lodyans*, pasa lo mismo.

Luego Creole flirtea con el Gran Jacques Roumain (1907-1944), en su novela más famosa, *Gouverneurs de la rosée* (*Gobernadores del rocío*) (1944), llena de regionalismos, frases y entonaciones criollas afrancesadas. Lo que da lugar a una lengua de fusión que corresponden a una estética singular:

—*Femme-la dit, mouché, pinga ou touché mouin, pinga-eh A té*
M'ap mandé qui moune
Qui en de dans caille là
Compè répond:
C'est mouin avec cousine mouin
Assez-é! (2007, 11)

—La mujer dice: señor no se atreva a tocarme, no se atreva.
 Abajo
 Yo pregunto quién
 Quien está en la casa
 Mi compadre responde:
 Yo con mi cuñada
 ¡Zafrisco! (2004, 125)

A diferencia de Lhérisson, quien a pesar de sus inseguridades establece el verbo *se* (ser), aunque escrito con *c*, Roumain sigue con el uso de *c'est*, verbo francés *être*, origen de *se*. Y esto no es lo que busca Creole. Pues, como dice Desrivieres en su “Brève exploration de la littérature en langue créole en Haïti, de ses balbutiements à son affirmation”:

recordemos que, la mayoría de los escritores que han buscado ilustrar esta literatura hasta entonces, ya sean de la *Generación de la Ronde* o del movimiento *Indigéniste*, ya sean escritores reclutados o poetas aislados, todos se dirigieron hacia el mundo campesino, hacia el genio de la cultura popular y tradicional, en definitiva, hacia fuentes inagotables que deben irrigar, las más de las veces, su discurso identitario. La consecuencia más deplorable, para algunos, sigue siendo, por supuesto, la tenaz subordinación de la escritura criolla a las prácticas orales. (2011b)¹⁵

En 1915, con el inicio de la ocupación de los EE. UU., ocurre algo importante. Creole se siente frustrada, preocupada. No puede darse el lujo de quedarse inerte. Es cuando decide no esperar a que la evoquen y empieza a apoderarse de todas las plumas sin importar sus dueños. Es así como Creole dio con Félix Morisseau-Leroy (1912-1998), quien publica, en 1951, en Puerto Príncipe, una colección de trece poemas titulada *Diacoute* (bolsa campesina, hecha de fique). Creole se enamora de Morisseau, porque no solo la viste de prendas criollas, sino que la despoja de los artilugios de la poesía francesa, como la estructura métrica y la versificación. En toda su belleza y regocijo, Creole baila con los versos de Morisseau sin cojear, en el poema “Kristyan Bolye o”:

M ap ekri yon liv an kreyòl
M ap ekri pou ou
Pou tout moun ou te renmen
M a voye l Lamatinik
M a voye l La gwadloup
Voye l Lagiyàn
Voye l Lil Moris pou yo li l
M a voye l Lakwizyàn tou
M a li l nan radyo pou tout moun tande
M ap ekri yon liv nan lang pa m
Mesye a yo mè ri
M konn sa m ap fè
M gen 2 ou 3 bagay pou m di
M gen yon koze pou m koze
Ak moun pa m

Estoy escribiendo un libro en creole
 Escribiendo para ti
 Para todos los que amaste
 Lo enviaré a Martinica
 Lo enviaré a Guadalupe
 Lo enviaré a Guyana
 ¡Envíalo, Morisse, para que lo lean!
 Lo enviaré también a Luisiana
 Lo leeré en la radio para que todos lo escuchen
 Escribo un libro en mi lengua
 Los señores pueden reírse
 Yo sé lo que hago
 Tengo dos o tres cosas para decir
 Tengo cositas para hablar
 Con mi gente.

¹³ “La caída puede ser fatal”.

¹⁴ “No somos gentes, que pena; somos bestias, vivimos como bestias”.

¹⁵ Las citas del panorama de Jean Durosier Desrivieres han sido traducidas por Jhak Valcourt (*N. de las Coed.*).

Majòdyòl (1981), **Koleksyon Koukouy Mercedès**

Foucard Guignard, Deyita

Peyi zoulout (1979) y *Boukèt espwa* (1980), **Pauris Jean**

Baptiste

Dèy ak lespoua (1979), **Pierre Richard Narcisse**

Paroles en pile (1978) y *Zinglin* (1979), **Rudolph Muller**

Boulpik (1978), **Dominique Batrville**

Klou gagit (1965), **Georges Castera**

Trois colliers maldioc (1962) y *Compère* (1966), **Rassoul**

Labuchin

Reproche de Ti Yvette (1901), **Masillon Coicou**

Diacoute (1951), **Félix Morisseau-Leroy**

Movimientos literarios

Siglo XIX

Período de los pioneros o pseudoclásicos (1804-1836)

- François-Romain Lhérisson (1798-1859)

Escuela de 1836 o cenáculo ayitiano (inicio del romanticismo ayitiano) (1836-1860)

- Oswald Durand (1840-1906)
- Massillon Coicou (1867-1908)

Movimiento patriótico o plenitud del romanticismo ayitiano: 1860-1898

Siglo XX

Génération de la ronde (1898-1915)

- Georges Sylvain (1866-1925)
- Justin Lhérisson (1873-1907)

Aquí, ya desaparece la inseguridad. *Moin* es sustituida por *M*; La *k* y la *z* se impone sobre la *c* y la *s*; ya no se escribe *causé*, sino *koze*. La *g* toma protagonismo y no le hace falta ningún acompañante, como la *u*, para reforzar su sonido gutural... De ahí que, como expresa Desrivieres:

Algunos críticos, como Georges Castera, por ejemplo, consideran la publicación de este delgado librito como “el punto de partida de la poética creole al poner fin a las pequeñas canciones dulces [...], así como a las traducciones de fábulas de La Fontaine al criollo haitiano”¹⁶ (revista *Notre Librairie*, no. 133, 97)... para apoyarse en el verso libre que marca el comienzo del siglo xx”. (2011b)

Tras la publicación de *Diacoute*, Creole toma la total libertad de seducir a varios poetas, como Emile Roumer, quien, en su “Lettre à Wallace Fowlie”, la invita a ser su amante favorita:

*Créole cé oun langue riche et non méli-mélo
Aussi m'ta vlé connin pour m'traduire Othello
Meilleur styliste anglé qui traité prosodie.
Francé, pauvre en accents, pour obvier maladie*

Creole es una lengua rica y no un batiburrillo
También quiero conocerla para traducir a Othelo
Mejor estilista inglés que trata la prosodia.
Francés, pobre en acentos, para obviar enfermedades.

*Besoin rimes ac oun compte syllabes pour extropier;
Langue anti-poétique, ce oun bête à mille pieds.
Même ac lumière coucouille, ver-luisant ou lampyre
Foc m'rende en créole, vers magique à Shakespeare.*

Necesito rimas y un contador de sílabas para mutilar;
Lengua antipoética, bestia con mil patas.
Hasta con luz de cocuyo, verso-luciente o lampírido,
Debo traducir al creole los versos mágicos de Shakespeare.

En Roumer, todavía están las inseguridades de las que ya se ha librado Morisseau-Leroy. El contraste es notable, donde Roumer escribe *besoin*, Morisseau sin dudas hubiera puesto *bezwen*. Pero Creole se lo perdona, porque reconoce que no es lo mismo criarse en el corazón de los acontecimientos (es decir, en Ayiti), que criarse fuera de ellos (en el exterior).

Creole se apodera de la pluma de Charles Fernand Pressoir: *Sè-t poè-m ki sò-t nan mò-n* (*Este poema que sale de la montaña*) (1954); Emile Célestin-Mégie: *Dizhuit me* (*18 de mayo*) y *Trayizon* (*Traición*) (1955); Franck Fouché: *Pou Chanter Price-Mars* (*Para cantar a Price-Mars*) (1956); Paul Laraque, alias Jacques Lenoir: *Cè-volant* (para dominicanos o cubanos: *chichigua*, *chiringa*, *papalote*) (1956); Claude Innocent: *Mimola* (1906) y Georges Castera, quien puso a Creole a bailar como si no hubiera mañana, en su poema “Lè ou ri” (“Cuando ríes”) (2022). Por primera vez alguien canta su risa, y al oírla se diría las pisadas de la lluvia sobre tejado de zinc:

*Lè ou ri
Figi-w kase kòd,
ou ri tout ri
ki nan kò-w
ou ri tout solèy,
tout lalin
tout lari
brase ansanm,
ou pase yo lan rizib,
pase yo lan krib
fèn fèn
jistan lonbrit
tout chimen
ateri lan plamen-ou.*

*Lè ou ri, cheri,
se kouri van ape kouri
pou-l vin ri
avè-w.
Lè ou ri
se konsi se solèy
ki poze lan men-m
an milyonven ti moso
zenglen mouri-limen.*

*Chak kou ou ri,
M'ri tou
pou-m mouri ak ri
lan bra-w,
pou-m mouri
lan latouni ak ri.*

Cuando ríes
Tu rostro rompe sogas
Ríes todas las risas
De tu cuerpo
Ríes todos los soles
Todas las lunas
Todas las calles se abrazan,
Te mofas de ellas,
Pásalos por la criba
Fino finísimo
Hasta que el ombligo
De todos los caminos
Se aterricen en la palma de tus manos.

Cuando ríes, cariño,
El viento viene corriendo
Para reír contigo.
Cuando ríes
Es como si el sol
Se posara en mis manos
En un millón vente¹⁷ de pedazos
... muere luciendo.

¹⁶ He respetado al traducir las opciones elegidas por los ensayistas en su momento, al mencionar nuestra cultura con los apelativos haitiana/o.

¹⁷ La hipérbole es un rasgo de la lengua ayitiana y, para ser fiel al verso “milyon ven”, la he trasladado al español tal cual es.

Mouvement indigéniste (1915-1945,
ocupación estadounidense)

- Jean Price Mars (1876-1969)
- Emile Roumer (1903-1988)
- Jacques Roumain (1907-1944)

Mouvement Créole

- Félix Morisseau-Leroy (1912-1998)

De 1960 al presente (pasando por la
dictadura de los Duvaliers: 1957, 1986)

- Frankétienne (1936-)
- Lyonel Trouillot (1956-)

De 2000 al presente

- Maurice Cadet (1933-2020)
- Mercedes Foucard Guignard, Déita o Deyita (1935-)
- Georges Castera (1936-2020)
- Kiki Wainwright (1937-)
- Rassoul Labuchin (1939-)
- André Fritz Dossous Papadòs (1941-2022)
- Rudolph Muller (1945...)
- Emmanuel Eugène, Manno Ejèn (1946-)
- Denizé Lauture, Denize Lotu (1946-)
- Michel-Ange Hyppolite (1953-)
- Emmanuel Védrine (1959-)
- Pierre Richard Narcisse (1961-)
- Dominique Batrville (1962-)

Cada vez que ríes,
 Río también
 Para morir de risa
 En tus brazos,
 Para morir
 ... de risas.

La similitud entre Castera y Morisseau complace a Creole. Se siente libre en sus prendas de yute, en sus vestidos labrados con hilos y telas peculiares. Ya no usan la *quand* francesa sino *lè*. Ya no se escribe *soleil*, sino *solèy*...

Entre 1954 y 1958, este grupo de poetas abre el camino a la modernidad. Esculpen de tal manera la belleza de Creole que ya no teme lanzarse. Y provoca, en 1965, su verdadera eclosión con el *Mouvement Creole*. Este, como su nombre afirma, al decir de Kauss en “La poésie haïtienne d’expression créole”: “representa [...] el primer movimiento literario haitiano verdaderamente de expresión créole” (5),¹⁸ pues la renueva, y salva a Creole de la equívoca percepción de ser una lengua de esclavos, para darle su verdadero matiz: lengua inventada para supervivencia, la lengua madre de libertos.

En ese movimiento, Creole amplía su conquista en todos los géneros. No hay que olvidar la *Sosyete Koukouy* (*Sociedad Luciérnaga*) de New York. De 1970 a 1980, Creole no deja de atraer a más plumas. A cada poemario, cada obra de teatro, su belleza crece y crece sin igual. Así hechiza a Rassoul Labuchin en *Trois colliers maldioc* (1962) y *Compère* (*Compadre*) (1966):

*Flora cé gnou belle femme
 gnou belle belle ti Romaine
 Villon pa té ça vive
 Sans Flora belle Romaine
 Dis moin non belle Flora
 Lan qui pays ou yé*

Flora es una mujer bella
 Una bella bella Romana
 Villon no podía vivir
 Sin Flora bella Romana
 Dime bella Flora
 En qué país estás

*Dépis Villon mourí
 Flora éternité
 Tounnin gnou bourasse vent
 Cap maché fait dégat
 Dis moin non belle Flora
 Lan qui pays ou yé*

Desde que Villon falleció
 Flora eterna
 Se vuelve ráfagas de viento
 Que andan destruyendo
 Dime bella Flora en qué país estás.

De nuevo coquetea con Georges Castera: *Klou gagit* (*Clavo tachuela*) (1965); Dominique Batrville: *Boulpik* (1978); Rudolph Muller: *Paroles en pile* (*Parloteo*) (1978) y *Zinglin* (1979); Pauris Jean Baptiste: *Peyi zoulout* (1979), *Boukèt espwa* (*Ramo de esperanza*) (1980); Mercedès Foucard Guignard, *Deyita: Majòdyòl* (1981), *Esperans Dezire* (*Esperanza deseada*) (1989); Pierre Richard Narcisse: *Dèy ak lespoua* (*Luto con esperanza*) (1979); Lyonel Trouillot: *Depale* (*Desvariar*) (1979) y *Zanj nan dlo* (*Ángel en el agua*) (1995)...

Creole está tan segura de sí, de su identidad ya asentada, su belleza y orgullo inquebrantables, que decide libar sin cautela, como antes, las plumas de la diáspora, y seduce a Mac Donald Prosper: *Fouetkach verite sou tanbou* (*Latigazos de verdad sobre tambor*) (1983), Michel-Ange Hyppolite: *Anba Lakay* (*Allá en casa*) (1984) y *Zile nou* (*Nuestra isla*) (1995); Jacques Louverture: *Pweziguede* (*Poesía de Guedé*)¹⁹ (1985); Bob Lapierre: *Malfini-Byenfini* (*Termina mal-Termina bien*) (1986); André Fritz Dossous: *Pataswèl* (1987); Serge Madhère: *Piti Piti plen kay* (*Pequeño es pero llena la casa*) (1987); Kesler Brezo: *Maskilanje* (1987), *Parentèz* (*Paréntesis*) (1988) y *Plofil* (1990); Emmanuel Eugène: *Ekziltik* (1988); Kiki Wainwright: *Pikliz* (1988) y *Zepon file* (*Espolón agudo*) (1994); Maurice Cadet: *Chalè Piman* (*Calor de pimienta*) (1990); Lenous Suprice: *Bwamitan* (*Viga medianera*) (1993); Jean Robespierre Désiré: *Powèm pou youn Ayiti tounèf* (*Poesía para un Ayiti nuevo*) (1994); Emmanuel Védrine: *Koze lanmou* (*Palabritas de amor*) (1995); Denize Lotu: *Boula pou youn metamòfoz zèklè* (1987); Jean-Marie Willer Denis, alias *Jan Mapou*. Y asimismo a Karl Henry Rey: *You cho you dous* (*Un caliente uno dulce*) (1989), quien así la canta:

*Pwezi pa m’pale de koze lakay
 Koze salon lakay koze galeri lakay
 Koze lakou lakay tou
 Koze tout chimen detounen lakay*

Mi poesía habla de *koze*²⁰ autóctonas
 Koze del salón de la casa del balcón de la casa
 Koze del patio de la casa
 Koze de todo camino desandado de la casa.

Aquí, ya la *w* desbanca a la *ou* francesa, como en Morisseau y Castera. Entretanto, Jean-Claude Martineau, alias *Koralen*, hace llorar a Creole con su poema “Vyewo”:

*Nan mitan yon chan kann bô Igwey,
 An Dominikani,
 De Ayisyen chita nan yon batey,
 Pye atè, do touni.
 Youn ape pale, youn ape koute.
 Yo pa fè bri.
 Van nan kann nan sèlman ki tande
 Sa y ape di...*

En medio de un cañaval, al lado de Higüey

¹⁸ Las traducciones en español de los ensayos escritos en otras lenguas, corresponden a Jhak Valcourt (*N. de las Coed.*).

¹⁹ Loa del panteón vodú ayitiano.

²⁰ Esta palabra puede ser: ‘cosas, palabritas, chismes’... No tiene una traducción directa al español.

- Jean Durosier Desrivières (1972-)
- James Noël (1978-)
- Inéma Jeudi (1981-)
- Fred Edson Lafortune (1982-)
- Pauris Jean Baptiste (1998-)
- Mac Donald Prosper
- Jacques Louverture
- Bob Lapierre
- Serge Madhère
- Kesler Brezo
- Jean Robespierre Désiré
- Karl Henry Rey
- Lenous Suprice





*Tras ese derrocamiento,
Creole se da el lujo de
seducir a la Constitución
de 1987, para ser
reconocida como
lengua nacional y como
herramienta de educación.
Y, como el alba que se
desliza por las ventanas
para dar los buenos días,
así entra Creole en las
escuelas*



En República Dominicana
Dos ayitianos, sentados en un batey,
Descalzos, torsos desnudos.
Uno habla, el otro oye.
Sin hacer ruido.
Solo la brisa del cañaveral escucha
Lo que dicen...

Ya dueña de la poesía y del teatro, Creole piensa: “¿Por qué no expandirme más? Si me caigo, tengo suficiente respaldo para no volver a mi fealdad anterior”. Y así, empieza a cortejar la pluma de Frankétienne, poeta del movimiento espiralista. Creole no podía elegir alguien mejor. Porque la relación de estos dos es tan loca que no se compara ni con la frivolidad de Creole ni tampoco con la exuberancia de Frankétienne. Y en ese arrebatado frenético de amor frivoloexuberante, nace, en 1975, *Desafi* (*Los dolores de un desafío*), la primera novela ayitiana escrita en idioma ayitiano, en la que Creole brinca, baila, se contonea porque –en esa conjunción de palabras que en el papel semeja la guerra de Troya, o pasos eufóricos de follajes tocado por el céfiro– le recuerdan a los *tiguidip tiguidap tum, tup tup pum* de los tambores de los libertadores:

*Memwa nou
pran danse lwa
lan chak mak
zòtèy nou trase
lan pousyè,
lan chak twou
platpye nou fouye
nan labou,
lan chak vèvè
nou simen lan kalfou
pou lanmò
pa gen priz sou lavi. (1975, 181)*

Nuestra memoria
Empieza a bailar el baile de los loas
En cada huella
Que nuestros dedos trazan
En el polvo,
En cada hoyo
Que cavan las plantas de nuestros pies
En el lodo,
En cada *vèvè*
Que sembramos en las encrucijadas
Para que la muerte
No tenga ventaja
Sobre nosotros.²¹

Frankétienne no solo se convierte en el Huidobro ayitiano, sino también en el Homero ayitiano. Con esta novela a Creole ya le sobraban las prendas, las joyas..., el novelista la atiborra de una cantidad incalculable de palabras y expresiones, “marginadas por la memoria colectiva. También le permite inventar y proponer una antología de nuevas palabras para describir partes de nuestras realidades” (Desrivieres 2011b). Asimismo, Creole se regocija en *Pèlen tèt* (*La trampa de la cabeza*) (1978) una adaptación hecha en ayitiano por Frankétienne, de *Les Émigrés* (*Los inmigrantes*) del dramaturgo polaco Slawomir Mrozek. La obra es prohibida por la dictadura de Duvalier, cuyo derrocamiento, en 1986, fue:

la liberación de la palabra a través de casi todos los medios de comunicación, reforzada por el estatus oficial reconocido a las dos herencias lingüísticas de los haitianos, la liberación de la palabra [...] provoc[ó] una gran cosecha de obras y textos en lengua criolla. (Desrivieres)

Tras ese derrocamiento, Creole se da el lujo de seducir a la Constitución de 1987, para ser reconocida como lengua nacional y como herramienta de educación. Y, como el alba que se desliza por las ventanas para dar los buenos días, así entra Creole en las escuelas, tomando de la mano a Henry Deschamps,²² con sus prendas: *M ap li ak kè kontan* (1989) y otras.

A ella ya no le importa la blancura o el mestizaje del papel. Se zambulle en sus fibras, las toca con sus nuevas palabras, acaricia sus líneas, sus márgenes y, a través de la sangre de las plumas, se explaya a sus anchas por las venas de los escritores modernos, como James Noël: *Maji Gri Dji* (*Tachaduras*); Fred Edson Lafortune: *An n al Lazil* (*Vamos a la Isla*) *žebca* (2018); Inéma Jeudi: *Gouyad legede* (*Contoneo de Guedé*) (2009) y *100 powèm pou Žòj Kastrá, youn pou Danmbala* (*Poemas para George Castera, uno para Damballah*) (2012); Jean Durosier Desrivieres: *Lang nou souse nan sous* (*Lengua chupada de las fuentes*) (2011):

²¹ Se respeta la manera “decimonónica” de comenzar cada verso en mayúsculas independientemente de la puntuación, también en las traducciones al español ofrecidas. Las citas originales respetan a su vez la ortografía de cada edición (*N. de las Coed.*).

²² Maison Henri Deschamps, empresa ayitiana que trabaja en el sector educativo desde hace más de ciento veinte años.

manman ou chire kò l'
pou l' lage w' sou yon tè
tou dechire

tout moun griyen dan sou tèt ou

ou grandi grandi w'
nan gade anwo
nan gade anba
nan manyen anwo
nan manyen anba...

Tu madre rasga su cuerpo
Para arrojarte en una tierra
Toda rota

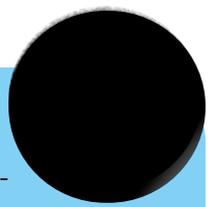
Todos se mofan de ti

Creces y te crías
Mirando hacia arriba
Mirando hacia abajo
Palpando hacia arriba
Palpando hacia abajo...

Sin embargo, Creole no se queda solo ahí. Visita a los cantantes y bailotea con las canciones de *Koudjaj* y de *Ram*; se

indigna con las de John Steve Brunach; ríe a carcajadas con las de *Boukman Eksperyans*; llora con amargura y tristeza con las de Manno Charlemagne; y suspira de amor con las de Alan Cavé.

Tras ese recorrido, tan largo y empinado, Creole mira hacia atrás para observar sus huellas, esparcidas por la historia de Ayití, y se llena de orgullo. Su identidad está establecida. No tiene nada que envidiar a ningún otro idioma. Posee sus propias prendas (gramática, fonética, morfología, sintaxis, semántica, pragmática), ha borrado las inseguridades de sus hablantes y escritores. Ya ha dejado de ser dialecto y es entonces cuando decide cambiar su nombre de Creole a Lengua Ayitiana, estableciendo, así, su decisiva identidad.



Obras citadas

- Castera, G. "Lè ou ri", *Le nouvelliste*. 4 de agosto de 2022, <https://lenouvelliste.com/article/237403/le-ou-ri-yon-powem-georges-castera>.
- Deschamps, M. H. *M ap li ak ke kontan*. Maison Henry Deschamps, 1989, <https://ciofficesupplies.com/products/m-ap-li-ak-ke-kontan-1>
- Desrivieres, J. D. "Brève exploration de la littérature en langue créole en Haïti, de ses balbutiements à son affirmation". *MADININ'ART. Critiques Culturelles de Martinique*, 25 de diciembre de 2011b, <https://www.madinin-art.net/>.
- _. *Lang nou souse nan sous*. Edición bilingüe [ayitiano/francés], Caractères, noviembre, 2011a.
- Di Tella, T. S. *La rebelión de esclavos de Haití*. Ediciones del Ides, 1984, https://static.ides.org.ar/archivo/2_DiTella.pdf.
- Durand, O. *Rires et Pleures*. Ed. Krauss Reprint, 1970, <https://is.muni.cz/el/phil/podzim2019/FJOB773/um/Choucounne.pdf>.
- Frankétienne. *Dezafi*, Editorial Fardin, Puerto Príncipe, 1975.
- Kauss, S.-J. *La poésie haïtienne d'expression créole*. 21 de octubre de 2010, https://www.potomitan.info/kauss/kauss_poesie.pdf
- Koralen (Jean-Claude Martineau). "Viewo", [libro de canciones y poemas, sin título], 1981, *Conjonction*, no. 196.
- Labuchin, Rassoul. *Compère, poésie créole*, s.e., 1966.
- Larose, J. "Haïti, Hayti, Ayiti... comment s'écrit réellement le nom du pays?". *Ayibopost*. 13 de septiembre de 2021, <https://ayibopost.com/haïti-hayti-ayiti-comment-secrit-reellement-le-nom-du-pays/#:~:tex>.
- Lhérisson, F. R. "Badinez bien ac Macaque" (1819). *Textes anciens en créole français de la Caraïbe: Histoire et analyse*, Hazaël-Massieux, Marie-Christine. Publibook, 2008.
- Lhérisson, J. *La famille des Pitites-Cailles*. Fun Edition, 2018.
- Morisseau-Leroy, F. *ile en ile*. 25 de febrero de 2003, <https://ile-en-ile.org/felix-morisseau-leroy-kristyan-bolye-o/>
- Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. Seix Barral, 1974.
- Rey, Karl Henry. *You cho you dous (Doux et chaud)*, CIDIHCA, 1989.
- Roumain, J. *Gouverneurs del rocío*. Biblioteca Ayacucho, 2004.
- _. *Gouverneurs de la rosée*. Éditions Mémoire d'encrier, numilog.com, 2007.
- Roumer, É. *ile en ile*. "Lettre à Wallace Fowlie", 1 de septiembre de 2006, <https://ile-en-ile.org/roumer/>